

ISABEL BENJUMEA

FUNDADORA Y DIRECTORA GENERAL DE GREATNESS, 1980, MADRID



Isabel Benjumea posa para el objetivo de *Forbes*.

Lo suyo con los números es una relación de amor-odio. No los entiende –dice– pero los tiene grabados a fuego. Treinta y tres, el número de entrevistas que pasó hasta llegar a la que buscaba, la que le abrió las puertas del Banco Mundial con 23 años. Sí, las contó. Veintiocho, la edad con la que se embarcó en su propio negocio y el número de casas, castillos y palacios que gestiona. Treinta, los años que ya ha cumplido, a la vez que la empresa empieza a arrancar. Y quince, el número de propietarios (con sus residencias) que hacen cola para entrar a formar parte de Greatness, una particular red de propiedades españolas en alquiler en las que no es extraño encontrarse con una obra de arte en el salón. Tal vez por esto Isabel Benjumea asegura que los principios fueron duros, tanto como "predicar en el desier-

ALQUILAR UN PALACIO UNA SEMANA CUESTA ENTRE 12.000 Y 15.000 EUROS

to", ya que había que desterrar prejuicios y convencer a los dueños de tales propiedades (entre las que se encuentra el Pazo de Oca, en Pontevedra) de ceder, por una bonita suma de dinero (una semana en un palacio ronda entre 12.000 y 15.000 euros con servicio incluido), su casa a unos desconocidos. "Siempre quise tener mi propia empresa, aunque no sabía de qué –cuenta Benjumea, nieta, hija y hermana de empresarios–. Fue estando en EE UU cuando vi que había una gran demanda de productos exclusivos en Europa

y que España no era capaz de dar una oferta sólida. Era una manera de generar ingresos y preservar el patrimonio". Dicho y hecho. En un año desarrolló su plan de negocio, en unas semanas encontró el socio adecuado y el capital, y se recorrió el país en busca de clientes. La mayor traba, casi la única para ella, fue la relacionada con la burocracia y las leyes: "En EE UU te montas una empresa por Internet en una hora si eres espabilado y en tres si eres más torpe", zanja reivindicativa. Y finalmente 2013, otro de los números, el año en el que se prevé que obtendrán beneficios tras varias inyecciones de capital. "Hay que estar un poco loco para hacer esto, pero es divertido. Ahora al estrellato o a estrellarme. No hay que tener miedo, aunque tienes que ser consciente de que te la puedes pegar. Eso sí, si vas a caer que sea cuanto antes para recuperarte pronto".